

24/07/2009

Vitoria-Gasteiz. Artium. "El arte de los deseos"

Mayores y pequeños aceptaron la invitación de los participantes en el campamento para escribir sus peticiones.

Hoy será el momento de recoger y despedirse después de una convivencia iniciada el pasado día 13 que ha tenido como punto de encuentro a Artium, donde incluso han pasado toda una noche entre obras de arte.

En el museo quedará unas jornadas más un recuerdo suyo, el resultado de la performance que ayer llevaron a cabo por la zona de Desamparadas y las plazas de Arca, Fueros y Virgen Blanca. Son los jóvenes integrantes de Dinamik(TT)ak, un particular campamento de verano dirigido a chicos y chicas de entre 17 y 19 con inquietudes creativas.

A lo largo de casi dos semanas, su trabajo, que ha sido intenso en colaboración con varios artistas profesionales, se ha desarrollado, sobre todo, entre las paredes del centro alavés. Pero ayer por la mañana tomaron la calle gracias a la acción Ontzi Postontzi, un recorrido por el centro de la capital alavesa con un objetivo sencillo: buscar los deseos de los gasteiztarras.

Ataviados con buzos blancos donde fueron colocando las pegatinas con los anhelos escritos por la gente y con una cámara de vídeo en la que fueron también grabando testimonios de las personas que aceptaron la invitación, los nueve participantes en la propuesta fueron acercándose a todo aquel que caminaba por la calle, mientras llamaban la atención con un txistu y un platillo. Tanto la vestimenta como las imágenes serán las que hasta la próxima semana se podrán ver en el museo.

Hubo quien se mostró remiso, sin entender muy bien la razón por la que un joven se le acercaba preguntando qué era lo que esperaba a corto o largo plazo de la vida. Eso sí, muchos fueron los que aceptaron el reto. La salud, la paz, unas buenas vacaciones, terminar los estudios... cada uno se expresó como quiso y pudo mientras los buzos convertidos en buzones iban y venían de un sitio a otro.

Desde las once de la mañana hasta pasadas las dos de la tarde, la comitiva artística no se detuvo, acoplando a los cuerpos de los integrantes las pegatinas y ante, también hay que decirlo, el asombro de los viandantes, que en muchos casos no comprendían muy bien de dónde había salido tanto joven con tan peculiar propuesta.

Así se puso punto y final a un campamento que por primera vez se ha celebrado en Artium aunque ya se ha realizado en años anteriores en otros emplazamientos, como Arteleku. Una experiencia que los organizadores valoraron de forma muy positiva sobre todo porque se han encontrado en la capital alavesa un comportamiento mucho más abierto y receptivo de lo que, en principio, cabría esperar de una institución como un museo. ¿Repetirán en Gasteiz? Tal vez.